

Analizarán infiltración de espías entre anticastristas

El Nuevo Herald, martes, 27 de octubre, 1998, página 6-A

PABLO ALFONSO

El asesoramiento soviético para infiltrar espías cubanos en los grupos anticastristas de Miami y los insospechados secretos sobre la instalación de misiles nucleares en Cuba, son entre otros temas los que se analizarán en un seminario organizado por la Universidad de Miami.

Con el título de "Una revisión de la crisis cubana de los misiles", la Escuela de Estudios Internacionales de la Universidad de Miami celebrará el jueves un seminario con los analistas políticos Tim Naftali, de la Universidad de Yale y Alexandr Fursenko, historiador ruso. Ambos son especialistas sobre la guerra fría.

El seminario, moderado por el profesor Jaime Suchlicki, pudo ser organizado gracias a la contribución del empresario miamense Norman Braman, quien facilitó el viaje a Miami de Naftali y Fursenko.

Ambos especialistas son autores del libro *One Hell of a Gamble*, publicado en septiembre de 1997 por la editorial W.W. Norton de Nueva York, a partir de los documentos secretos del Kremlin que han salido a la luz pública en los últimos años.

La obra mantiene una dramática vigencia, porque basándose en el comportamiento histórico de Castro, revela las peligrosas potencialidades de su régimen para Estados Unidos y su tradicional interés en la comunidad exiliada de Miami.

En el libro se narra cómo la idea de enviar masivamente espías cubanos a Miami nació hace poco más de tres décadas en la ciudad georgiana de Pitsunda en la antigua Unión Soviética.

Según los autores, el tema fue ampliamente debatido entre Fidel Castro y Nikita Kruschev, una tarde primaveral de mayo de 1963, cuando el jerarca soviético de turno invitó a su colega caribeño a solearse en la piscina de su "dacha" privada, durante el primer viaje que Castro hizo a la ex Unión Soviética tras la Crisis de los Cohetes de octubre de 1962.

Fursenko y Naftali han reconstruido los antecedentes de esa crisis, su desarrollo y consecuencias, revelando que cuando el presidente John F. Kennedy ordenó el bloqueo naval a Cuba, Khrushchev ya había enviado a la isla 41,902 hombres, incluyendo 10,000 efectivos de combate, y aproximadamente unas cien armas nucleares tácticas.

Entre esas armas había decenas de proyectiles nucleares de pequeño alcance con un efecto destructor similar al de las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki, lo cual era desconocido por la inteligencia norteamericana.

El seminario tendrá lugar en el Club de la Facultad de la Universidad de Miami el jueves al mediodía. La participación es mediante invitación.

Edition: Final
Section: Frente
Page: 6A